

Soy ciudadano del mundo
y compatriota del hombre:
mi patria no tiene nombre.

Schiller

LA HUMANIDAD

DESDE LA INDIA HASTA FRANCIA, EL SOL
NO VE MAS QUE UNA FAMILIA INMENSA QUE
DEBIA REGIRSE POR LAS LEYES DEL AMOR.
¡MORTALES, TODOS SOIS HERMANOS!

VOLTAIRE

Organo del Proletariado

DIRECTOR, IGNACIO TORRES GIRALDO

Dirección y Administración: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,05

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 4

Cali, junio 6 de 1925

La República no puede ser estacionaria

El pueblo Colombiano no está regido por principios puramente conservadores, por que estos no caben ni en las monarquías peninsulares. Los principios básicos del partido conservador tienen su génesis en las doctrinas religiosas, y la religión, al decir de Cristo, no tiene su reinado en este mundo.

El partido conservador para existir ha tenido que liberalizarse, pero en esta obra ha perdido su pureza genética, y se ha destruido muy lenta pero seguramente.

El vicio erigido por el Estado como pedestal sobre que descansa un regimen; la más absoluta inmoralidad en los manejos de caudales públicos; el asesinato elevado a la categoría de sistema como lo fué en tiempos de la antigua Roma historiada por Tácito; la religión arrebatada al cielo para cubrir humanas impurezas; la carne de la mujer caída convertida en negocio; la niñez abandonada; la juventud maltratada en las fábricas y los talleres; la senectud vagando a través de los suburbios en busca de un pan.....

El pueblo colombiano no es religioso, porque aquí, como en la ciudad maldita, difícilmente se encontrará un justo. El pueblo colombiano es solamente hipócrita. El narcótico que se le da por educación, le hace sonámbulo, y el ambiente envenenado por las pasiones políticas le ayuga al servilismo del perro hambreado de que habla Bakunin.

El pueblo colombiano no está regido por ideas de ningún partido predeterminado, sino simple y llanamente por una casta de oportunistas sin bandera y sin principios, que usando de todo medio buscan su fin único, que es enriquecerse con el sudor del proletario, y dominar con el foete de la ley hecha por ellos y la punta de la bayoneta dirigida también por ellos.

Y, ¿en dónde está ese liberalismo que fue antorcha que iluminó la tierra en los siglos XVIII y XIX, echando las bases de la República en ambos emisferios?

¿Dónde están esos postulados, que no se truecan hoy en dinámica social para buscar la razón económica y el motivo filosófico de la hora presente?

Creada la República y situada muy fuera del peligro cesáreo, ¿qué misión distinta de la sociología le resta a los hombres ansiosos de ser fuerzas vivas en la humanidad?

Cumplida su obra política ¿qué oriente seguirá el espíritu de la Libertad distinto al ideal de la perfectibilidad humana?

Las eternas leyes de transformación, ¿podrán ser sujetas a una estática molomdra por obra y gracia de los negociantes?

¿No es más noble y más en armonía con la vitalidad de una causa transformarla en la evolución constante que dejarla morir en la inacción perenne?

El individualismo tiene que ceder el campo al colectivismo, así como el absolutismo lo cedió a la República.

El hombre de pensamiento no puede estacionarse ni dejar a los pueblos amarrados al mayal de Noria; es necesario romper la crisálida de Spencer para volar en la mariposa de Lenin; es preciso palpar con el ritmo que palpita el corazón del mundo y no hundirse en el Nirvana asfixiante de la confusión caótica.

¿Qué ganan los trabajadores conservadores con tener un Presidente de su partido? ¿Están acaso menos esclavos que los liberales vencidos? ¿Qué tienen que ver los obreros con un Presidente que es el Gerente de los ricos y el más grande accionista de las petroleras de Barrancabermeja?

La oposición

Muchos son los individuos que ignoran cuál es el arma de la oposición. Creen algunos que ser liberal equivale a ser opositor del gobierno del país, y se equivocan. Porque si están conformes con la instrucción pública y con la venta del aguardiente; si les parece bien la presencia de las minorías en los cuerpos legislativos y la milicia obligada de los cuarteles, es claro que no son opositores, puesto que todo esto compone el régimen gubernativo existente.

Algunos defienden la *sociedad legítimamente constituida*, y es muy natural que no sean opositores, puesto que esa sociedad así constituida, es la obra de quienes dicen combatir. Si todo esto les parece bueno, es claro que no son opositores, puesto que no habrá una persona sensata que combata una cosa buena.

Si la lucha de un partido de oposición tiene por objeto conseguir mayorías en los puestos públicos, no se ve qué beneficio recibiría con esto el pueblo que pertenece a ese partido.

Todavía ignora el pueblo del Valle la diferencia que pudiera existir entre un Concejo de mayoría liberal y uno de mayoría conservadora, así como ignora la diferencia de las Asambleas liberales y las conservadoras.

Decir que se hace oposición al gobierno, equivale a decir que no se acepta como buena y mucho menos como estática permanente la constitución actual. Y al decir esto, se declara ilegal el régimen, puesto que si no es bueno tampoco es justo, y si no es justo no puede ser legal conforme un elemental principio de derecho.

Los liberales, que pudiendo crear escuelas desde las Asambleas y Concejos, no lo hicieron, aceptaron como buenas para sus hijos las escuelas existentes, y si esto es así, han dado, no solo un público reconocimiento de bondad a las escuelas existentes, sino que las han escogido para sus hijos. Con sobrada razón, los conservadores dicen que el pueblo de Colombia es conservador!

Los señores conservadores lograron imponer sus prácticas, hasta sujetar a una conformación especial ese liberalismo de misa y olla, que quitándole el nombre, todos sus actos les garantizan como buenos conservadores. Así como le quitaron en la última guerra la divisa al sombrero de muchos guerrilleros para incorporarlos en las fuerzas del gobierno de la *legitimidad*, donde mataron liberales con el mismo fervor que lo hiciera el más estafalario de los carlistas.

Muchos de los periodistas llamados de oposición, no son más que chantajeros de la opinión. Si les parece civilizado el país, si les parece buena su rueda de progreso, si creen aceptable la instrucción, si no les preocupa el comercio del vicio, si les parece buena su moral, si aplauden el servicio militar obligatorio, si no es digno de atención el problema de la inmigración, si les parece *legítimamente constituida* la Patria de los parias, si las leyes y costumbres creadoras de la sociedad presente son halladas buenas, y las cuestiones económicas y sociales son negadas en su existencia misma, en qué consiste entonces la oposición?

Es un grave sistema de decadencia el que la morada de las clases dirigentes llegue a ser inferior a la del común de los gobernados.—G. LE BON.

PALABRAS DE VERDAD

«En política no debe hablarse jamás de servicios prestados, sino de acciones para el presente y para el futuro. Detestable es aquel tipo cabal del chisgarabís a cada momento listo para hablar de su hoja de servicios, que en muchas ocasiones es hoja de maldades. Mis observaciones siempre me han dicho que estos son siempre los elementos más perjudiciales a los partidos».

MURILLO TORO.